‘Año de la Misericordia’

Carme Parellada

17. Perdonar las ofensas per amor a Dios

Perdonar a los hermanos que nos han ofendido. Una obra de misericordia que Jesús debe apreciar mucho, porque en su evangelio nos la pide muchas veces.

 En el mismo Padrenuestro, la oración que Jesús enseñó a sus discípulos, rogamos diciendo: "Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores".

 Del mismo modo en el “Sermón de la montaña”, podemos ver como Jesús condiciona su perdón, a que primero nosotros perdonemos a nuestros hermanos. También nos lo recuerda con vehemencia en la parábola del “siervo despiadado”, cuando nos manifiesta: "Lo mismo hará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdona de corazón a su hermano".

Vemos pues, que es un argumento importante y decisivo. El Señor sabe que con nuestros medios resulta difícil llevarlo a la práctica y por eso nos dió su Espíritu Santo. A Él podemos acudir para pedirle que nos dé sus sentimientos de compasión y perdón.

La Iglesia en su catecismo, nos dice que no está en nuestro poder dejar de tener presente y sentir dolor por la ofensa, pero sí que está a nuestro alcance orar y pedir ayuda a Dios Misericordioso.

Sólo nos queda, recurrir a la oración, acudir a los Sacramentos y pedir al Espíritu Santo que nos dé los mismos sentimientos que tuvo Jesús, sentimientos de compasión y perdón. Al final Él nos da lo mismo que nos pide: su perdón.

 Señor, gracias por este don. El don del perdón.